

## CHARLA ESPIRITUALIDAD PARROQUIA-17 abril

### **1.- ESPÍRITU**

Dejando de lado un poco la división tomista de cuerpo, alma y espíritu, Freud, el inconsciente, Jung, el ánimo, el animus... creo que todos los que estamos presentes en esta charla tenemos la experiencia, intuición o convicción de que algo sagrado nos habita, y nos impulsa a desarrollar nuestra vida con la mirada puesta en una entrega más profunda a Dios, aunque muchas veces no sepamos cómo hacerlo. Para mí, ese algo sagrado es nuestro espíritu.

De hecho, si no percibimos que el vacío que nos habita está habitado por el Espíritu Santo o cuando dejamos de percibirlo, nos convertimos en seres agresivos, que rompen el equilibrio del Reino, al no saber cómo calmar nuestro interior.

### **2.- ESPIRITUALIDAD**

Poco después de la muerte de Jesús ocurrió un acontecimiento inimaginable, algo que proporcionó a todos sus seguidores una fe, una fuerza, una energía y una convicción impensables. A ese acontecimiento le llamamos Resurrección de Jesús.

Gracias a Él, la resurrección sigue ocurriendo en el interior de cada uno de nosotros y nos impulsa. Ese impulso que se traduce en necesidad de búsqueda, más o menos intensa, más o menos consciente, que escuchamos en nuestro corazón el Espíritu de Jesús de Nazaret resucitado gritando en nuestro interior, desde nuestro fondo de verdad, belleza, bondad y sentido. A este grito es a lo que yo llamaría espiritualidad.

De hecho, la vida espiritual no es una búsqueda, sino todo lo contrario. Es un dejarse encontrar. Es consentir la acción del Espíritu Santo en mí, y tener confianza. Somos conducidos y debemos dejarnos guiar. Y también tenemos que permitir ser amados incondicionalmente. Habitualmente queremos que Dios quiera sólo una parte de nosotros, la que pensamos que es mejor, e incluso nos engañamos, haciendo de todo algo absurdo.

### **3.- CAMINO ESPIRITUAL**

Con el tiempo aprendemos que cada persona tiene un reflejo único del Ser de Dios. Y también que, como Dios es vaciamiento continuo de su propio ser, solo le podemos conocer vaciándonos de nosotros mismos, dejando espacio para que se pueda manifestar.

La manera que tiene Dios de hacerse presente en el mundo es a través de nosotros, pero le ponemos muchos impedimentos. Él intenta manifestarse en el mundo a través de nosotros, pero es muy sutil y muchas veces lo impedimos con pensamientos, palabras o acciones. El verdadero problema de nuestra relación con Dios es, como hemos dicho, si damos nuestro consentimiento, ya que podemos tanto manifestar como ocultar lo que profundamente somos.

Quizá el verdadero sentido de la vida sea el transparentar en el mundo al Espíritu que nos habita. Y la manera de hacerlo es a través de un camino específico para cada uno de

nosotros. A la manera de transparentar el Espíritu de Jesús Resucitado es a lo que yo llamaría camino espiritual.

Creo sinceramente que uno ha de adherirse a un camino espiritual y mantenerse en él. No se puede estar a la intemperie mientras vivimos.

El camino espiritual consiste entonces en que cada uno debe hacerse cada vez más transparente a la presencia de Dios y la única herramienta o el único termómetro para estar seguros de que marchamos orientados por el camino espiritual que hemos elegido, es verificar si en nosotros se produce alguna transformación en relación con nuestra entrega al mundo.

Tenemos que terminar por entender que la existencia es puro don dado para dar.

Convendría que asumiésemos que somos los instrumentos de Dios en el mundo pero que no podemos conocer el plan de Dios para el mundo. Tenemos que seguir con sumisión y alegría los movimientos del Espíritu que nos surgen de lo profundo, aunque lógicamente es imprescindible el discernimiento.

Andar un camino espiritual es una opción radical. No es ninguna broma.

#### **4.- ASCÉTICA**

Pero nuestros cristales para transparentar están algo sucios, así que para que pueda verse mejor la luz que hay dentro de nosotros, hemos de trabajar en un proceso de limpieza interior o purificación de nuestro egoísmo, soberbia, programas erróneos de felicidad, frustraciones, sesgos, dependencia de nuestros grupos de referencia, etc. A este proceso de auto limpieza, que responde a un trabajo personal que implica gran esfuerzo y que debe terminar con la entrega a los pies de Dios Padre de nuestro trabajo, a esto es a lo que llamaría ascética.

En resumen, venimos a la vida para acoger el darse de Dios, su desplegarse en el mundo, de una manera única a través de cada uno de nosotros, pero para eso hace falta un trabajo personal decisivo e irrenunciable. Por eso decía Santa Teresa que un minuto de autoconocimiento valía más que muchas horas de oración.

Cualquiera que recorre seriamente un camino espiritual y toma la decisión de la purificación, debe saber que antes o después, tiene destellos de esa realidad que nos sostiene. Esos destellos dan fuerza, energía y convicción y, aunque no se debe depender de ellos, son muestra de cómo el Padre nos cuida y apoya.

#### **5.- MÍSTICA**

A algunos, y nunca para su propio beneficio o recreación, Dios les concede una experiencia más profunda de Él mismo, especialmente de su amor, a través de la cual les es entregada una sabiduría que sirve para sostenernos a todos los demás.

De hecho, sólo con profundizar un poco, podemos comprobar que en cada generación Dios nos ofrece a personas que nos ayudan a comprender un poco más, un poco mejor, su propio misterio. Esta experiencia e infusión de sabiduría es a lo que llamaríamos mística.

Es precioso comprobar como todas estas personas han dejado que Jesús resucitado haya tomado posesión completa de su alma.

## 6.- HUMILDAD DE DIOS

Pero las personas corrientes, los llamados a entrar por la puerta de atrás, como decía San Juan de la Cruz, tenemos que ser responsables y muy conscientes de que hay una manera de entregarse a Dios en el mundo que depende exclusivamente de nosotros. Si no estamos atentos, esa manifestación se perderá y el mundo crecerá con esa carencia. Podríamos decir que esta es una de las características de Dios, su humildad.

Dios quiere amarnos y nosotros no se lo permitimos.

## 7.- EL DESARROLLO DEL CAMINO ESPIRITUAL

Podemos decir que Jesús se hizo humano para, a través de su Espíritu resucitado, despertar en los seres humanos la capacidad de reconocernos como creados para poder recibir a Dios, y poder expresarlo en el mundo. Esta expresión es la que hemos dicho que constituye el Camino Espiritual.

Jesús no sólo muere por nosotros. Tras su Resurrección se encarna en nosotros para enseñarnos el camino hacia el Padre.

Pero, ¿cómo podemos profundizar en nuestra humanidad, o desarrollar mejor nuestro camino espiritual? ¿Cuáles deberían ser los pilares que soporten cualquier camino espiritual cristiano?

Para entenderlo, utilizamos el ejemplo del propio Jesús de Nazaret:

a) ¿Alguien puede imaginarse a Jesús sin participar en la vida religiosa de su pueblo? Si somos los seguidores de Jesús de Nazaret, inspirados y guiados por su propio Espíritu resucitado, es imprescindible seguir profundizando en Él, en su mensaje. Y por lo tanto la Escritura y la Liturgia son extraordinariamente importantes y eficaces vividas desde esta perspectiva. Necesitamos escuchar palabras verdaderas que nos nutran.

b) ¿Alguien puede imaginarse a Jesús sin atender a los necesitados? Es indudable que en el carácter de Jesús y en su mensaje hay una clara indicación de atención a las personas necesitadas, pobres, enfermas, solas y, en general a todos los que sufren y necesitan apoyo. Y esto es innegable y debe acompañar cualquier camino espiritual por el que marchemos. Y eso Jesús lo hace buscando siempre el último lugar, donde nadie puede quedar excluido por no haber nada detrás precisamente este último lugar. Jn (3,30): “conviene que yo disminuya para que el crezca”.

c) ¿Alguien puede imaginarse a Jesús sin orar? .¡Es impensable! La vida de Jesús nos muestra que era una persona de oración, y así debería ser nuestra propia vida.

Da la impresión de que llega un momento (quizá su bautismo) en el que Jesús no se entiende a sí mismo sin referencia a ese otro que estaba en su más inalcanzable profundidad. Y a partir de ese momento vivió en continua presencia del Padre.

Y, ¿cómo rezaba Jesús? Tanto solo como en comunidad; miraba el cielo; oraba con los salmos; el Padre Nuestro... Y se iba Él solo con frecuencia a cerros o montes a rezar. A veces se retiraba durante muchas horas seguidas para hacerlo.

Pero básicamente lo que buscó siempre en su oración es que se cumpliera la voluntad del Padre, y la característica fundamental de su oración fue precisamente su amor al Padre.

Es por todo ello que la oración ha de ser el tercer pilar de nuestro camino espiritual, de la profundización en nuestra humanidad. Es decir, para peregrinar por cualquiera de los caminos elegidos, necesitamos tiempos de silencio o interiorización, para recordar que aquello que somos brota del silencio que engendra la manifestación del fondo que en nosotros se expresa.

d) ¿Alguien puede imaginarse a Jesús haber realizado un largo periodo de discernimiento y profundización en soledad antes de decidirse a ejercer su ministerio? Además, es imprescindible realizar un TRABAJO PERSONAL DE AUTOCONOCIMIENTO, de sanación, de resolución de dolores que nos han acompañado a lo largo de nuestra vida, que muchas veces están ocultos, y cuyas emociones, si no se han vivido adecuadamente, nos contaminan. Limpiarnos y ponerlo todo a sus pies es un proceso esencial para recorrer este camino espiritual. Necesitamos un trabajo interior que nos permita limpiar el cristal que somos para poder transparentar.

Es evidente entonces quién ha de ser nuestro ejemplo y nuestra guía y cómo hemos de hacerlo. A partir de aquí, cada uno ha de entregarse al carisma personal que considere Dios le ha dado para caminar.

## **8.- LO QUE JESÚS ENSEÑA SOBRE LA ORACIÓN**

Vayamos más allá en relación a la oración y recordemos qué es lo que nos enseña Jesús sobre la oración: que hay que perseverar, que hay que ser humildes, que no hay que utilizar demasiadas palabras, que hay que orar en soledad, que hay que orar por los enemigos, que el Padre Nuestro es esencial. Pero básicamente lo que nos enseña Jesús es que la oración consiste en encontrar y descubrir lo que el Padre ya sabe. Y la verdadera petición es la de que se nos vaya revelando esa voluntad, es el "hágase tu voluntad" del padre nuestro.

Al final, la calidad de nuestra acción depende de la calidad de nuestra oración y viceversa.

## 9.- LO QUE DISGUSTA A JESÚS EN RELACIÓN CON LA ORACIÓN

No hay que olvidar que Jesús muestra su disgusto en relación a determinadas actitudes relacionadas con la oración: frente a los hipócritas por su falta de pobreza ante Dios, los que oran con la parte más superficial de la persona con muchas palabras, los que utilizan la oración como un instrumento (“no todo el que me dice Señor Señor ...”). Y la total perversión que es esquilmar y rezar (comerse las haciendas de otros (las viudas) con el pretexto de realizar largas oraciones).

## 10.- PARADOJAS Y CAMINO ESPIRITUAL

Es muy interesante apreciar como sólo las grandes paradojas describen un poco mejor todo esto de lo que se estoy hablando, a pesar de la propia contradicción que ofrecen. De hecho, el conjunto de paradojas que todos manejamos con tanta soltura y que recogen inequívocamente el mensaje de Jesús, son Las Bienaventuranzas.

Si reorganizamos los pasajes de Mateo y Lucas, podemos concluir que los caminos espirituales deberán recorrerse con las actitudes que nos pide Jesús: ser misericordiosos, limpios de corazón, procurar la paz, sospechar de la riqueza, bendecir, rezar, dar, hacer el bien, prestar sin esperar interés, ser compasivos, no juzgar, no condenar, escuchar a Jesús, acudir a Jesús, ayudar a quien no nos ama...

Y las personas que han de ser el foco de nuestro esfuerzo son tanto a los pobres que no tienen dinero como a los pobres de corazón, a los afligidos, a los que pasan hambre, a los que sufren injusticia.

Y nos dice además: “sed la luz del mundo” y “brille vuestra luz ante los hombres de modo que, al ver vuestras buenas obras glorifiquen a nuestro Padre que está en el cielo”

Otras paradojas importantes que también podríamos citar serían: la única manera de alcanzar lo divino es yendo a la mayor profundidad del humano, cuanto más vacíos estemos, más podremos llenarlos de él, la inalcanzable cercanía de Dios, que podríamos traducir como que la trascendencia divina es inalcanzable para nuestro ego. Cuando se produce el vaciamiento entonces se produce la revelación.

## 11. CÓMO VIVIR ESPIRITUALMENTE

Nuestra vida tiene que ser una existencia de oración, servicio y renuncia a toda voluntad de dominación.

Debería ser una vida vivida desde la inocencia, con la conciencia de que todo es don. abandonados y entregados, dice Melloni. En estado de receptividad y transparencia. Tendiendo a dejar cada vez más todo en sus manos. Reconociendo cada día como una

oportunidad para dejar que Dios se haga cargo cada vez más de nuestra vida. Es vivir confiados a la intemperie.

Hemos de reconocer que Jesús se ha hecho hijo en lo humano para despertar en los humanos la capacidad de reconocernos creados para recibir a Dios.

Debemos esforzarnos por vivir en la presencia continua de Dios, y muy atentos al presente para darnos cuenta de cuando nos alejamos de él.

Independientemente del camino espiritual que recorramos, el equilibrio entre acción y oración es imprescindible.

En realidad, todo lo que tenemos que hacer es aceptar su amor, recibir su compasión y dejar que fluya lo demás. Y hacerlo sin interrupción.

Dice Melloni:

- ¿Cómo saber si nuestros PENSAMIENTOS brotan de ese fondo habitado? Cuando al pensamiento no le acompaña el juicio de lo ajeno.
- ¿y las PALABRAS? Las palabras que no bloquean el espacio en la realidad en la que se pronuncian, las que limpian, las que bendicen.
- ¿Y los hechos o las ACCIONES? Todos los que todo lo que se haga sin reclamar posesión. Abriendo espacios nuevos y desocupando los espacios que ocupamos al abrir.

Hay que vivir muy atentos porque Dios está continuamente manifestándose.

Ya habíamos dicho que quizá el verdadero sentido de la vida fuera el transparentar en el mundo al Espíritu que nos habita, que se manifieste lo manifestado. Además somos una oportunidad única de esa manifestación.

Tenemos un mandato para vivir en Jn 17,21: “Para que todos sean uno. Como tú, oh Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste”.

Viviendo la vida con sentido, ya que para nosotros los cristianos el sentido solo puede venir de adherirnos a la segunda venida de Jesús de Nazaret que ya se está produciendo en nosotros. Sabernos parte de Dios, habitados por el Espíritu que nos da fuerza que podemos transparentar esa fuerza a otros aunque sea muy poco.... Y que debemos ponernos en sus manos, como lo hizo Jesús. Aunque, no siempre es fácil, ni siempre se acierta

Básicamente nuestra transformación espiritual es operada por el espíritu Santo, quien nos va Cristificando.

### 13. EL FINAL

La plenitud de la vida espiritual se día ser completamente transformados y consentir que la voluntad divina se haga completamente cargo de nuestro ser. Cuanto más plena es la unión con Dios más plena es la unión con todo lo demás,

Viviremos en presencia continua de Dios, arraigados en Jesús. Desalojados de nosotros mismos y alojados en Él.

Convertidos completamente en el acto creativo de Dios, en su encarnación continua, como nuevos Cristos. Entendiendo la santidad como la transparente acción completa y perfecta del Ser. Viviendo plenamente el significado de :“En Él somos nos movemos y existimos “Hechos (17,28).

himno árabe: “aquel cuya enfermedad es Jesús, no se cura jamás “